

EL SANTUARIANO

Periódico mensual, órgano de la Sociedad de Mejoras Públicas

Registrado para curso libre de porte en el servicio postal interior. — Licencia No. 390, de 25 de noviembre de 1935

Fundador: EUSEBIO M. GOMEZ R.

Director: FILEMON DE J. GOMEZ

Año XXIX

El Santuario, Junio 24 de 1949

Número 255

Corpus Christi

Esta es una fiesta que se celebra todos los días en el acto más sagrado y solemne de la liturgia, la santa Misa; se solemniza, pues, desde los primeros días del Cristianismo.

La fiesta llamada «Natalis Cálicis» en los calendarios de los siglos IV y V, y que algunos creyeron que se refería a una festividad especial del Corpus, no es más que la del Jueves Santo, fiesta especialmente eucarística.

El origen de otra fiesta especial en honor del divino Sacramento se remonta al siglo XIII. En el año 1230 fue elegida priora del monasterio de Monte-Cornillón, de religiosas Hospitalarias, cerca de Lieja, la bienaventurada Juliana, y, habiendo tenido, unos veinte años antes, un aviso del cielo para que se instituyese esa fiesta, ella lo comunicó con personas doctas. El obispo de Lieja instituyó para su diócesis esta fiesta. En 1264 el Papa Urbano IV, que había intervenido en este asunto, movido por el célebre milagro de Bolsena, se determinó a introducir esta fiesta en toda la Iglesia y en el día que la venimos celebrando.

El milagro de referencia es el siguiente: Celebrando un sacerdote la santa Misa en la Iglesia de Santa Catalina en Bolsena, tuvo una duda sobre la transustanciación, y, después de consagrar, vió que la Hostia manaba sangre viva que empapó los corporales; y aunque hizo con estos algunos dobles para que quedase allí la Sangre, en todos los dobles quedó una figura de Hostia de color sanguíneo. El Papa que se hallaba cerca, en Orvieto, mandó que le trajesen los corporales, los que hoy se veneran en la Catedral de esa ciudad, en precioso relicario.

La Misa y Oficio de este día son de Santo Tomás de Aquino, y son piezas de lo más hermoso y perfecto de la liturgia.

Al principio del siglo XIV se introdujo la procesión solemne que es sin duda la más grandiosa que



Venid todos al Sagrado Corazón

Venid, venid, al Corazón sagrado — De nuestro Dios y amable Salvador; — Venid, venid gozosos a su lado, — Y os salvará su gracia y su favor — ¡Oh Corazón, amante y todo amable! — ¡Fuente de amor y trono de bondad, — Iris de paz, refugio del culpable, — Ven a encender al mundo en caridad.

De todo mal Jesús es medicina; — De su bondad procede todo bien; — El con su luz a todos ilumina, — Y su poder del débil es sostén.

Venid con fe, con gozo y confianza — Al Corazón de nuestro Rey Jesús, — Venid, venid, al puerto de esperanza, — Al manantial de vida y de salud.

Venid y ved cuán tierno y cariñoso — Es de Jesús el Santo Corazón; — Venid, gustad el néctar delicioso — Que os quiere dar su amor con profusión.

se celebra. En ella los fieles y la Iglesia han querido hacer no sólo una profesión de fe en el divino Sacramento, sino también una protesta contra la herejía de Berengario, que negaba la presencia real de Cristo en la Eucaristía.

Los que gemís en penas mil sumidos, — Y no encontráis remedio a tanto mal, — Id a Jesús; seréis por El oídos. — Y os mostrará su afecto paternal.

Si la aflicción os llena de amargura, — Venid, venid al que es vida y dulzor; — Su Corazón es fuente de ventura, — Es del mortal, consuelo en el dolor.

Un ángel más

Jesús Efraín Pineda: Ocho años de vida ignorando los azares y pesares de la existencia. Era un robusto y perfumado capullo que empezaba a abrirse haciendo repiquear en los tiernos corazones de sus padres las sonoras campanas de la esperanza. Su almita, vestida con los blancos ropajes de la inocencia, había celebrado recientemente el feliz connubio con la Eucaristía. Los ángeles, temerosos de que la blancura subyugante y eucarística de esa alma candorosa fuera mancillada con los negros tiznes del pecado, reclamaron para Jesús Efraín Pineda un puesto de honor en el coro de los serafines, y la Virgen del Amor Hermoso, al alborear el último día de su mes, con un besito maternal le rubricó el pasaporte para los Jardines Eternos, y en aquella suave mañanita de rosicler, saturada de céfiro, este niño predestinado abrió sus alas y se fugó de la vida. El 31 de mayo un nuevo ángel se sumó para cantar en la vida perdurable las grandezas miríficas de Dios. En el Cielo hubo música, alegría y fiesta al instalarse un nuevo Querube en la Mansión destinada a galardonar a los justos, mientras aquí en la tierra, en el hogar que dejaba vacío, se aspiraba la fragancia de su inocencia inviolada y con lágrimas y sollozos se lamentaba la ausencia definitiva del ángel que se había fugado de la casita que alegró en un lapso de ocho años.

Nuestro querido amigo Baltasar Pineda y su señora doña Ma-



Doña Conchita Ramírez v. de G.

El 15 de los corrientes se cumplió el primer aniversario de la muerte de la virtuosa y nobilísima matrona doña Conchita Ramírez viuda del inolvidable e ilustre institutor don José Vicente Gómez y primer Secretario de la Sociedad de Mejoras Públicas y madre del actual Secretario, el notable pedagogo don Ramón E. Gómez R., Director de la Escuela Urbana «Eusebio Ma. Gómez R.».

Muy solemnes estuvieron los oficios fúnebres que se cumplieron por el alma de la finada doña Conchita, y a ellos asistieron los establecimientos de educación, la Sociedad de Mejoras Públicas y numerosas familiares, amigos y admiradores de la extinta.

Al conmemorarse este aniversario luctuoso renovamos nuestros sentimientos de pesar a todos los familiares de doña Conchita Ramírez v. de Gómez, con especialidad al R. P. Rodolfo Gómez, Director del Colegio de San Luis, a don Ramón Emilio Gómez y señora, a don Manuel Serna Gómez y señora, a don Domingo Duque y su señora, a don Heriberto Duque Gómez, a don Jesús Antonio Gómez, a don Octavio Gómez y a la señorita Josefina Gómez R.

DUELO

A edad avanzada dejó de existir la esclarecida matrona doña Rosita Zuluaga v. de Gómez, quien pasó toda su vida consagrada al

ría Ignacia Aristizábal de P. saben que nuestros sentimientos de pesar son sinceros y cordiales. Ellos, creyentes de fe purísima, se sentirán reconfortados con la seguridad de que han contribuido a aumentar las falanjes de Dios.

Jesús Efraín ha asegurado la felicidad eterna, y desde el Cielo cuidará por sus padres y por sus hermanitos.



Madre Lourdes

Desde la fundación de la Casa de «La Inmaculada» estuvo en la dirección de ella la Madre Lourdes, hasta el 11 de los corrientes en que fue promovida a otro lugar. La separación de la Madre Lourdes ha sido muy deplorada, pues gozaba de general aprecio por su simpatía, espíritu dinámico y acendradas virtudes. La ha venido ha reemplazar la Madre del Perpetuo Socorro.

cumplimiento de sus deberes domésticos, al servicio de Dios y a la cristiana educación de sus hijos.

Doña Rosita formó un hogar modelo con el bondadoso varón —recientemente fallecido— don Antonio Gómez, hermano del P. Policarpo Ma. Gómez, y de su matrimonio tuvo numerosa prole que sigue el ejemplo de sus padres y edifica con sus virtudes: ciudadanos correctos, madres abnegadas y laboriosas saturadas del más puro cristianismo y una santa religiosa —la Hermana María Elisa— son frutos fecundos del hogar formado por don Antonio Gómez y doña Rosita Zuluaga v. de G., cuya muerte registramos hoy con profundo pesar.

Doña Rosita fue tía de los Padres Lino y Efraín Zuluaga, de la Compañía de Jesús, de los Padres Luis Eduardo y Marco Tulio Zuluaga, y de numerosas religiosas de distintas comunidades monásticas.

Lamentamos el fallecimiento de la virtuosa y gran señora doña Rosita Zuluaga v. de Gómez, y acompañamos a su familia en la pena que les ha causado este deceso, especialmente a don Joaquín Gómez Zuluaga, hijo de la extinta y muy apreciado amigo nuestro.

Votaciones

Las elecciones verificadas en toda la Nación el 5 de junio, dieron en El Santuario el siguiente resultado: Conservadores 2.431; liberales: 44. De este resultado se deduce que el Concejo Municipal seguirá siendo homogéneamente conservador.

Los concejales electos, son: D. Luis N. Gómez (miembro de la Sociedad de Mejoras), Dr. Félix Gómez (miembro de la Sociedad de Mejoras Públicas), don Luis Arsenio Zuluaga S. (miembro de la Sociedad de Mejoras Públicas), don Víctor J. Gómez Z. (miembro de la Sociedad de Mejoras Públicas), don Jesús Felipe Gómez S., don Gregorio Serna Z., don Eugenio Aristizábal P., don Ramón Pineda y don Roberto Pérez. SUPLENTE: Don Francisco Botero Giraldo, don Marco Julio Duque, don Martín Gómez G., don Joaquín Zuluaga S. (de José María), don Joaquín Pineda S., don Manuel Quintero C., don Jesús Antonio Naranjo, don Juan Esteban Zuluaga y don Francisco Gómez Gómez.



Dr. Jesús M. Arias

Insigne Capitán de limpias ejecutorias y méritos inmarcesibles, por derecho de conquista ocupa alta jerarquía en el mundo político y descuella con brillo entre los auténticos valores de la Patria. A su paso, todo el pueblo se descubre con simpatía y admiración. Sus actuaciones, de pulcritud y severidad catoniana, aureolan su personalidad subyugante. No es un asteroide que necesita reflexión de otros cuerpos iluminados para brillar con luz propia. Servir con sinceridad y bondad es para Jesús María Arias la consigna programada de todos sus itinerarios, Y porque sirve, y su labor es fecunda

Pasa a la cuarta)

Editorial — Insistimos en la necesidad del mercado al por mayor en El Santuario. Insistimos en este empeño porque consideramos que traerá grandes beneficios de todo orden para el conglomerado, muy especialmente para el productor, para el hombre de la tierra que se debate abnegada y heroicamente en el surco. Y como El Santuario es un pueblo esencialmente agricultor, la conveniencia del mercado salta a la vista y puede apreciarla cualquiera. Todos los factores económicos favorecen tan patriótica iniciativa que se convirtió en una realidad el 14 de mayo próximo pasado, y nadie que no tengas venda en los ojos se atreverá a negar que los mercados han estado buenos no obstante las trabas artificiales que se les han querido poner, quizás, por los que tienen mayor obligación de prestarle todo su apoyo, pues no han presentado un argumento valedero que deba tenerse en cuenta, y por eso decimos que son razonamientos artificiosos sin puntal que los sostenga, los que alegan sus enemigos. Y es vergonzoso decir que tiene enemigos el mercado al por mayor, pero desgraciadamente los tiene, lo que es desconcertante para un pueblo que goza de prestigio de cívico y comprensivo. Empero, así con obstáculos, con vallas, con oposiciones, vamos triunfando y el mercado se va imponiendo en una forma normal que halaga al patriotismo de sus propugnadores. Los que le han anunciado la muerte por consunción, van a fallar en sus fatídicos vaticinios. Seis mercados llevamos ya de buenas transacciones y no nos falta sino generalizar el menudeo, porque las ventas al por mayor dan la tónica de su vitalidad y supervivencia. No han faltado la Oferta, muy especialmente de papa, ni la Demanda, lo que se debe a los negociantes santuarianos de este producto que han tenido el generoso y patriótico sentido para comprender y corresponder la labor redentora en que estamos empeñados.

Bellísimo ejemplo nos ha dado Marinilla al establecer un mercado que hoy puede competir con el de Rionegro. Lanzaron la idea, la ciudadanía unánimemente comprendió su importancia y trascendencia, le prestó su apoyo decidido y hoy es una realidad tangible y sorprendente que tiene desconcertados a los que creyeron que iba a sufrir un fracaso y que Marinilla tendría mañana que pasar por las horcas caudinas

I N S I S T I M O S

regresando humillada al mercado que había abandonado. Los que esto se imaginaron desconocen los rasgos psicológicos inconfundibles de un núcleo humano selecto y definido que cuando se avienta a la conquista de sus ideales o a la defensa de sus fueros no sabe retroceder. Los marinillos comprendieron que con la fundación del mercado se ponía en juego la suerte y el decoro de su ciudad y que su derrota sería de fatales consecuencias sociales, económicas, políticas y fiscales, y esto no lo permiten quienes tienen una herencia para respetar y una misión histórica para cumplir. Con tan patriótica y redentora actitud nos ha mostrado el camino a seguir en la campaña de independencia económica, porque es inexplicable que pueblos con uso de razón y mayores de edad sigan con mansuetud bovina rindiendo un tributo inútil a municipios que nos odian, detestan y persiguen, tributo humillante que perjudica los intereses vitales de la región. Marinilla, la nobilísima «Esparta colombiana» nos ha dado una lección que debemos aprovechar.

Hemos hecho este paréntesis con deliberada intención, porque nosotros, admiradores y devotos de Marinilla, registramos complacidos sus triunfos y porque vínculos de sangre, razones políticas, religiosas, éticas, sociales y geográficas nos atan con lazos «que nadie nunca desatar podría» a la señorial y blasonada ciudad de Doña Simona. Este río histórico de nuestra mayor cuenca hidrográfica, que otrora fue morada de Maríní, señor de los Tamíhes, besa nuestras calles, se desliza serpenteando con majestuoso orgullo por verdes vegas y como una cinta de plata enlaza a las dos ciudades de los Duques, Giraldos, Boteros, Aristizábalas, Gómez, Hoyos, Jiménez, Ramírez, Sernas, Zuluegas y demás apellidos que nos son comunes, como lo estamos demostrando en nuestros artículos «Cosecha de Hombres».

Es el mandato de la sangre, es la voz de la raza la que nos obliga a insistir tesoneramente y a no desfallecer en la patriótica campaña que tiene por miras el progreso económico y fiscal del Municipio y el mejoramiento de los trabajadores de la tierra que no tendrán que salir a otras plazas a buscar mercados para sus productos. Los momentos históricos deben conocerse y aprovecharse; dejarlos pasar inadvertidos indica incompreensión, y esto no puede ocurrir en un pueblo inteligente que al través de

sus vicisitudes ha sabido conquistarse un puesto de honor en el concierto nacional. Debemos sumar todas las fuerzas y realizar una cruzada que asegure el porvenir económico de El Santuario. Los que vienen sabrán agradecer este esfuerzo generoso realizada por los hombres de hoy.

La mujer que en todo acontecer histórico cuenta con acciones de importancia, le corresponde desempeñar un papel trascendental y decisivo en la campaña que estamos librando. La valiosa colaboración de las madres para establecer el mercado al por mayor debe entenderse como la defensa, no solamente de los intereses económicos de sus hijos, sino de la moralidad y buenas costumbres amenazadas por plazas donde existen asquerosos lenocinios que les roban el fruto de su trabajo, corrompen sus almas y enferman y degeneran sus cuerpos con enfermedades de consecuencias fatales. Y no se diga que exageramos, porque tenemos casos visibles y tangibles, aparte de los muchos que pertenecen al sigilo profesional del médico y al sigilo sacramental del sacerdote.

Nuestra insistencia por darle forma y vida al mercado, es una insistencia patriótica, altruista, cristiana y redentora. No es la testarudez indiscreta y torpe. Insistimos, porque tenemos razón para insistir.

Dr. Jesús M. Arias.

(Viene de la segunda)

y eficaz, debe tener y tiene que tener sus censores apasionados, pues la envidia mezquina y la crítica malévola son las recompensas y el pago que la humanidad atormentada por los pecados capitales ofrece a sus benefactores.

El odio emponzoñado de los impotentes es homenaje obligado que se les rinde a los espíritus selectos, a los hombres de acción y construcción. Los Zoilos, los Anitos y Melitos no se atraviesan a los pequeños que reptan, a las pomposas nulidades de ignorancia empenachada, sino a los grandes que vuelan muy alto y viven en zonas morales y espirituales inaccesibles a los batracios. Esto explica las actividades *manzanillescas* de los que con armas vedadas por la caballerosidad y la decencia quisieron estorbar para que Jesús María Arias no fuera reelegido para la Cámara de Representantes donde ha laborado con desvelado afán patriótico por los intereses nacionales, muchas veces con perjuicio y mengua de sus propios y personales intereses. Difícil encontrar el sustituto a este gallardo Capitán que vive para el partido y no del partido como tantos oportunistas que merodean en los campos de la política en busca de jugosas posiciones, y que sólo se les ve en tiempos electorales, por cierto que se presentan muy obsequiosos y con un desproporcionado derroche y despilfarro de socialías y zalemas, máxime con los miembros de los comités o con las personas que consideren de algún influjo en las masas.

Jesús María Arias ha sido reelegido para la Cámara de Representantes, lo que significa un triunfo, no sólo para El Santuario, sino para Oriente, para Antioquia, pa-

REPORTAJES DE

"EL SATUARIANNO"

SOBRE LA CERAMICA DE «EL SALTO» HABLA EL DR. LEONIDAS GOMEZ BOTERO

Pregunta.—Qué puede Ud. Dr. decirme de los fundadores y del año de fundación de las Cerámicas de «El Salto?»

Respuesta.—Respecto a los fundadores de la Cerámica de «El Salto» puedo decirle que aproximadamente hace unos cuarenta años tuvo lugar la feliz idea de la fundación de esa Empresa, la cual llevó a término el señor Lisandro Zuluaga quien ya antes había hecho algunos ensayos en el Municipio de Granada, secundado oportunamente por el Pbro. Clemente Giraldo y el Ilmo. Sr. Valerio Antonio Jiménez.

Pregunta.—Cuáles han sido, en su concepto, los mejores propulsores y los mejores técnicos de esa Empresa?

Respuesta.—Como propulsores de la empresa de Cerámica y los mejores técnicos de ella, podré decirle, los antes anotados, y los señores Gral. Eusebio María Gómez Duque, quien no sólo en los campos de batalla relucía su inteligencia, sino que también en los de la industria y progreso de los pue-

ra Colombia y para el Partido que, con esta elección, tiene en el Congreso un vocero sagaz, valiente, denodado e irreductible de sus intereses. No es a Jesús María Arias a quien felicitamos por su elección. Es a su tierra, es a sus electores. Somos nosotros los que nos felicitamos: los que no tenemos ambiciones políticas, los que sólo aspiramos a cumplir con el deber de soldados leales.

blo; el señor Antonio Gómez R., (hijo del Gral.) quien por mucho tiempo prestó sus luces y experiencia a la empresa Cerámica de «El Salto» y luego tenemos a mi padre de quien no me es dado hablar y sobre quien Ud. mejor que yo puede apreciar su gran obra.

Pregunta.—Quiénes son hoy los propietarios y administradores de la Cerámica?



Respuesta.—En cuanto a los administradores de la empresa son hoy: el que habla y el señor Jorge Giraldo, quien con verdadero amor al trabajo y a la industria de la Cerámica ha continuado la obra que su padre el señor Ramón Gómez empezó y quien con patriotismo y desvelo por su amor a El Santuario, siempre se distinguió como hombre a carta cabal.

Pregunta.—Cuántos obreros trabajan permanentemente en la Empresa?

Respuesta.—Los obreros que trabajan permanentemente en la

Empresa son unos dieciséis, fuera, claro está, de algunos que trabajan en contratos, como transporte de combustible, transporte de carga a la Empresa, preparación de pastas, etc, que son unos diez, más o menos.

Pregunta.—Cuál es la calidad de los productos de la Cerámica?

Respuesta.—Los productos de la Empresa son de la mejor calidad y así lo atestigua la buena acogida que han tenido en el mercado nacional. Algunos de los productos, como los aisladores, son hechos con materiales exclusivamente del país y para nada se necesita la materia prima extranjera; otros, como la loza, sí requieren ingredientes extranjeros.

Pregunta.—Cuántos hornos tiene la Empresa, cuántas quemas hacen en el año y qué cantidad de piezas salen?

Respuesta.—Tenemos al presente dos hornos para la cochura de los materiales. El número de quemas que se hace en el año son aproximadamente veinticinco y el número de piezas alcanzará a unas doscientas mil, entre pequeñas y grandes.

Pregunta.—Qué materias primas tienen que importar y cuáles se encuentran en El Santuario?

Respuesta.—En El Santuario se encuentran como materias primas, únicamente el kaolyn y el cuarzo; los otros ingredientes, como feldespato, arcilla, hay que traerlos de otros municipios.

Pregunta.—En su concepto, Dr., qué perspectivas tiene la industria de cerámica en El Santuario?

Respuesta.—Creo que no haya por ahora perspectivas muy halagüeñas para esta industria en nuestro pueblo, y perdone que así lo exprese, debido a mi franqueza y ya que no acostumbro a decir las cosas sino con fundamento. La anterior afirmación está apuntalada en que los capitales de nuestra tierra de El Santuario son exiguos si se comparan con los poderosos relativamente, que existen en Medellín, donde es sabido existe la Locería Colombiana de los señores Echavarría y Cía. que cuentan con más de medio millón de pesos para su industria de cerámica que funciona en el Municipio de Caldas y cuya producción en escala es sumamente favorable para sus propietarios en contraposición a nosotros que apenas sí trabajamos con poco capital, sin maquinaria moderna y sin la cercanía del combustible, como el carbón que hay que traerlo desde Medellín.

Factor desfavorable para la industria de cerámica entre nosotros está la falta de materias primas como la arcilla, que por su

escasez y buena calidad hay que buscarla en otros municipios; también es factor desfavorable para el desarrollo de la industria en El Santuario la importación continua de porcelana y pedernal del extranjero que el Gobierno colocó en su último decreto en el primer grupo, lo cual establece una competencia ruinosa para nosotros los pequeños industriales.

Para terminar le manifiesto, que a pesar de esto, llevado por amor a mi patria chica, a la cual profesó mi padre un gran cariño, y con verdadero patriotismo, seguiré propugnando por el adelanto de nuestra industria y de las demás iniciativas benéficas para El Santuario.

RINCON MARIANO

La Virgen María

espejo de amor a Dios.

La raíz de las virtudes es la fe; el tronco, los ramos y las flores es la esperanza; el fruto es la caridad.

Jesucristo, clavado en la cruz, nos enseñó el amor a Dios, al prójimo, a los pecadores y a todos nuestros enemigos. El amor a Dios es lo primero. Caridad y amor son dos palabras que dicen una sola cosa: la unión con Dios. Cuán hermosa es la caridad! La caridad, dice S. Pablo, es sufrida es dulce y bienhechora; la caridad no tiene envidia, no obra precipitada ni temerariamente, no se ensoberbece, no es ambiciosa, no busca sus intereses, no se irrita, no piensa mal; la caridad no se huelga de la injusticia; complácese, sí, en la verdad; la caridad a todo se acomoda, cree todo el bien del prójimo, todo lo espera, todo lo soporta; la caridad nunca fenece; las profecías se terminarán; cesarán las lenguas y se acabará la ciencia, ahora permanecen estas tres virtudes, la fe, la esperanza y la caridad, pero de las tres, la caridad es la más excelente de todas.

«El amor divino es en el alma un tesoro inagotable». (S. Basilio) «El amor divino es la amistad del hombre con Dios». (Santo Tomás de Aquino). «El amor de Dios es la hermosura del alma». (S. Bernardino de Sena).

Y Jesucristo dijo que «es el mayor y principal mandato».

El Deuteronomio dice así: «Amarás al Señor Dios tuyo con todo tu corazón».

«Permanezcan estas palabras escritas en tu corazón y las repetirás a tus hijos y las meditarás sentado en tu casa, y viajando y antes de dormir y al despertar... y las fijarás como señal en tus manos, y las colocarás ante tu vista, y las escribirás en el dintel de tu casa y sobre las puertas». (Deut. VI - 5 al 9). También está escrito: «Ponme como sello sobre tu corazón y sobre tu brazo». (Sobre tu brazo significa la actividad del amor).

«Gran cosa es el amor!, dice un inspirado asceta. El aligera todo peso e iguala todo desnivel. Ni hay cosa más suave, ni más fuerte, ni más extensa, ni más deliciosa. Fatigado, no se causa, apenado, no se angustia, espantado, no se aterra; sino que, a manera de una llama viva y ardiente luz, asciende a lo alto y se mueve con seguridad».

Pero hemos dicho que la Virgen María es espejo de amor a Dios.

Por qué? Porque la Virgen ha amado y ama a Dios más que todas las criaturas juntas, y ello, desde el principio de su Concepción Inmaculada.

Ni el más encumbrado serafín es capaz de comprender las maravillas del amor de María a Dios. Oh asombro! Ella se robó el corazón de Dios.

Ella, con un latido amoroso de su corazón arrebató al Hijo del Eterno Padre para revestirlo de la naturaleza humana. El Hijo de las complacencias del Padre es Hijo de las complacencias de María. Cuán grande es la Virgen María! La Iglesia pone en boca de María estas palabras bellas del cantar de los cantares: «Sostenedme con flores y cercadme de manzanas, porque desfallezco de amor. Ante Ella eclipsanse los amores de Juan, de Pablo y de los Franciscos de Asís y de Javier!

Si el Apóstol dijo: «...no vivo yo sino Cristo vive en mí», qué dirá la Virgen María? Imposible encontrar a María de otro modo que viviendo y respirando la vida y respiración de Cristo. Sólo María pudo decir con toda la verdad: «Yo duermo, pero mi corazón vela».

Hay por el momento, tres mundos opuestos al amor: El olvido: Estaba en el mundo e hizo al mundo y el mundo no le conoció; las pasiones: «Los pecadores, ebrios en su pasión, no sienten ya los pecados que cometen y hacen cometer». (San Gregorio); la indiferencia: «a ni-

diferencia encierra un culpable desprecio y termina en el abismo». (Prov. XIII - XV).

P. M. G.

Ave María

Blancura de las rosas de la primera cita — leche y miel del jugoso país de Canaán, — gracia morena, orlada de sol, de Sulamita, — sándalo que perfuma las aguas del Jordán.

Se anuncia ya en la infancia del mundo, tu visita, — las doce tribus fieles, te esperan con afán. — Tú alegrarás la tierra, venciendo a la maldita — tortuosa mensajera del odio de Satán.

Puerta del Cielo, fuente de segura eficacia, — que siendo la más pura de todas las mujeres, — lloraste con la pena mayor, bajo la Cruz.

Dios te salve, María, llena eres de gracia —, el Señor es contigo y bendita tú eres — y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Emperatriz del llanto, melancólica y muda, — que tuviste en los ojos al morir el Señor, — las ojeras moradas, de la tarde ya viuda: — un dolor no ha existido cual tu inmenso dolor.

Bajo el golpe no gimes, desgarrada y desnuda, — va regando tu herida celestial resplandor, — como el heno que corta la guadaña filuda — y que deja los fillos perfumados de amor.

Por la Cruz y los clavos, por el largo camino — por la hiel y el vinagre y el lanzón de Longino, — por el buey que al bambino calentara en Belén.

Santa María, Madre de Dios, ruega, Señora, — por nosotros, los tristes pecadores ahora — ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Batalla de El Santuario

Para EL SANTUARIANO

En El Santuario tuvo lugar el sangriento drama en que perdió la vida el héroe más grande de la América, Gral. José Ma. Córdoba. Aquel guerrero que desde la más tierna edad había templado su alma en las más sangrientas batallas de nuestra guerra magna, que había presencia-



D. LUIS N. GOMEZ G.

Vicepresidente 1º. de la Sociedad de Mejoras Públicas, en las elecciones del 5 de junio fue reelegido concejal.

do los actos de salvaje carnicería de la guerra a muerte; el compañero de Maza en Tenerife; aquel vencedor laureado tantas veces, estaba moralmente adornado de un bello sentimiento, que fue siempre compañero de sus fatigas y de sus días de gloria, que floreció en su alma espontánea y dulcemente, sin lugar jamás a marchitarse: amaba a su madre con profundo y respetuoso cariño.

El 17 de octubre de 1829, tuvo lugar el combate que principió a las 11 de la mañana y terminó a las 2 de la tarde.

Córdoba sólo contaba con 300 reclutas mal armados y peor municionados contra 900 veteranos que venían de la capital de la República a órdenes del Gral. Daniel Florencio O'Leary, que entraron por Nare, puerto del río Magdalena y vía principal en esa época para entrar a Antioquia. Adelante de Nare se bifurca el camino en dos vías: una a la derecha que va por Guatapé, Peñol, Marinilla a Rionegro; la otra a la izquierda, por San Carlos, Vahos (hay Granada) El Santuario, Marinilla, Rionegro. Por la primera de estas vías se había movido Córdoba (Peñol-Guatapé) al tener noticia de que el enemigo se acercaba.

En el Peñol recibió al Coronel Montoya con un pliego de O'Leary, en que se le proponía capitulación. Córdoba devolvió el pliego negándose a capitular. Para despedirse le dijo el Coronel Montoya: «Gral.: es imposible vencer». — «Si es imposible vencer, no es imposible morir», contestó Córdoba.

Pensando que O'Leary lo a-

tacaría por esa vía lo aguardó en los desfiladeros de Guatapé, hasta que supo que por la vía de San Carlos-Vahos (hoy Granada) venía el enemigo con ánimo de salirle a retaguardia y cortar sus líneas de comunicación con el interior. Con esta noticia el Gral. Córdoba cambió de frente y por un sendero, caminando la noche del 16 de octubre, llegó el 17 por la mañana a la entonces población de El Santuario.

Aprovechando el sol mañanero, la tropa que había vivaqueado en el pequeño llano de aquel sitio, secaba sus ropas enlodadas y preparaba en grandes fogatas el tasajo, único alimento de que se disponía en esos momentos.

Córdoba con su Estado Mayor llegó a la casa de teja, descendió de su caballo y despachó un servicio de espionaje sobre la vía de San Carlos. Sentóse luego entre el corrillo que formaban sus Oficiales y apoyando su cabeza sobre el hombro de uno de ellos, prontamente se quedó profundamente dormido.

Los invasores habían llegado a la población de Vahos (hoy Granada) guiados por el traidor Miguel Ramírez que había recibido la misión de destruir el puente de Samaná, y se pasó al enemigo.

Dos compañías de flanqueadores regidas por el Comandante Alzate, valeroso y veterano soldado, hijo de Marinilla, y admirable conocedor de aquellos terrenos, tomaron la vanguardia de la «Columna de Occidente» como se denominaban las fuerzas de O'Leary, en su marcha sobre las de Córdoba.

A las 9 de la mañana uno de los espías enviados por Córdoba regresaba. Desde que se avistó en uno de los altos de la colina Oriental, el Capitán Bernabé Hoyos fuese al lugar en que Córdoba dormía y despertándolo le informó de lo que pasaba.

Lentamente volvió el Gral. de su profundo sueño y al darse cuenta del informe del Capitán Hoyos se incorporó vivamente y ordenó alistar las tropas para el combate.

A las 11 del día las avanzadas de Alzate se dejaron ver sobre las alturas que dominan el camino hacia San Carlos-Vahos (hoy Granada). Luego nuevos cuerpos fueron formando sobre aquellas colinas.

El Gral. Córdoba organizó rápidamente sus fuerzas, dividiéndolas en tres grupos en ma-

sa: el de la derecha, expuesto a mayor peligro, al mando del segundo jefe, Comandante Benedicto González y del bravo Capitán Ramón Escalante (a. el Zarco); el de la izquierda encabezado por el Coronel Salvador Córdoba y el Capitán Anselmo Pineda; y el del centro, constante de la mitad de las fuerzas, al lado del Gral. Una parte de este grupo central donde se encontraba el testigo presencial don José Ma. Arango y C., al lado del Gral. quedaron al frente del enemigo visible, y la otra inspeccionada por el Edecán de Córdoba D. Francisco Giraldo Arias y por el famoso Capitán Braulio Henao, permaneció por algunos momentos oculta tras la casa que allí había, (Folleto publicado con motivo del centenario de Córdoba por el noble anciano don José Ma. Arango y C., página 26).

El Gral. Córdoba después de fijar con sus anteojos de campaña el punto por donde aparecían sucesivamente y entraban en formación la fuerzas de O'Leary, ordenó al Comandante González un ataque sobre esas avanzadas, brusco y de tanteo. Aún no creía que toda la fuerza enemiga hubiera llegado a las alturas. Obedeció González, y sus soldados fueron rechazados por fuerzas superiores que estaban ya apercebidas al combate. Fue en estos momentos cuando el Gral. O'Leary, rodeado de tres de sus oficiales se dejó ver sobre sus líneas de combate y cuando Córdoba oyó que le intimaba: «Córdoba, entérgate, no sacrifiques a esos pobres reclutas». El Gral. con voz sonora y fuerte, y que sellaba su irrevocable resolución, le contestó: «Córdoba no se entrega a un vil extranjero, mercenario y asalariado. Primero sucumbe».

Llama a su corneta y monta en su corcel de guerra, desenvaina su acero, ordena el toque de prepararse y a la carga y como bravo se lanza en busca de la victoria o la muerte. Disponiendo de lo mejor de su Columna lanzó un ataque a fondo y en formación cerrada al impávido y valeroso Henao. Esos soldados cargaron con tal decisión que las fuerzas de O'Leary plegaron ante su empuje.

Tres horas de lucha; las huestes del vencedor de Ayacucho son diezmadas, todo esfuerzo es vano. Sus más bravos Tenientes: González, Giraldo, Pineda, Escalante y Bravo yacían en el campo muertos o gravemente heridos. El mismo recibió dos serias



DR. FELIX GOMEZ S,

Vicepresidente 2º de la Sociedad de Mejoras Públicas, en las elecciones del 5 de junio fue reelegido concejal.

heridas de bala en el pecho y en una pierna; se desangra pero aún se bate con desespero. Sus voluntarios le rodean y van marcando con sus cadáveres el camino del desastre bajo las balas dictatoriales.

Córdoba, desfalleciente, se detiene ante la casa-hospital, Niño, su fiel ordenanza, le ayuda a descender de su caballo y le sostiene, cuando llega hasta él su hermano el Coronel Córdoba, quien le ofrece un caballo fresco para que abandone el campo y le ruega desesperadamente hasta querer hacerlo montar por la fuerza. El Gral., inmóvil, le mira con fijeza y volviendo del lado desde donde el enemigo dispara sobre ellos, lanza un ¡cobardes! que cripa sus labios; luego le ordena a su hermano que escape y vaya a consolar a su adorada madre.

Córdoba casi arrastrado por sus hombres es introducido al interior de la casa-hospital y allí se deja caer sobre el tosco lecho en donde algún tiempo reposa su fiel Edecán Giraldo, herido gravemente.

Sobre el campo de combate yacen los dos tercios de sus camaradas, lo mejor de la juventud republicana antioqueña, y de sus voluntarios de la libertad 200 han mordido el polvo para siempre.

El Coronel Castelli se acerca a aquella ambulancia y ordena a su corneta el toque de cesar los fuegos con contraseña de sus guerrillas. Valientemente intima rendición a los que se encuentran entre la casa: inmediatamente se abren las puertas por donde salen unos cuantos ofi-

ciales y soldados heridos que se entregan al vencedor. Castelli, noble y generosamente les deja conservar sus espadas y los envía hacia el llanito cercano a la casa donde los confía bajo la custodia del Teniente Miguel Flórez, quien los acoge con respeto y consideración.

En aquella casa se encuentra gravemente herido el Gral. Córdoba. Entonces O'Leary le ordena imperiosamente a Castelli: ¡«Mátelo usted!» Castelli dirige una mirada de sorpresa a su jefe y se niega rotundamente a cumplir semejante orden. Los Caroneles Crosfton y Francisco Urdaneta que se llegan en ese momento al grupo formado por Castelli y O'Leary, oyeron también la mencionada orden.

El segundo Comandante de Caballería, Ruperto Hand, que con su piquete de jinetes persigue sobre la derecha de Córdoba a un grupo de soldados que con Henao se alejan del campo haciendo fuego, cae en tierra al ser muerto su caballo. Se levanta aturdido y lleno de ira, sable en mano avanza hacia el grupo en que se encuentran O'Leary y los jefes mencionados. Al verlo O'Leary le ordena vehementemente: «Way that, sir — said he — han if Cordoba is there kill him!».

Hand, en efecto marchó hacia la casa seguido a poca distancia por O'Leary (Carta confidencial sobre los hechos de El Santuario en octubre de 1829, referidos por Hand al Cónsul de la Gran Bretaña en Cartagena, Sr. Macpherson. Tomado del proceso de Hand, folio 18, indagatoria de Hand, este por conducto de su intérprete señor Benedette, pues no quiso hacer uso del castellano, exigió se dejara constancia de las propias palabras de O'Leary en inglés, dar la orden de matar a Córdoba. (Proceso de Hand, folio 167).

Fue en esos momentos cuando llegó el Coronel Thomas Murray, Jefe del Estado Mayor de la División vencedora, acompañado por el Teniente segundo, Dubray O'Car, se detuvieron al contemplar a Córdoba herido y postrado en su lecho. Murray le interrogó: ¿Se da usted por rendido, Gral. Córdoba?. Sí, contestó gravemente el Gral., fijándose y reconociendo a los Oficiales ingleses».

Murray y O'Car acercáronse entonces al lugar en que Córdoba estaba, le ofrecieron caballerosamente sus servicios y le prodigaron toda clase de atenciones. Córdoba les suplicó le dije-

ran a O'Leary que deseaba hablar personalmente con él. Los dos oficiales ingleses se alejaron a cumplir los deseos del Gral., cuando al salir de la pieza tropezaron con el Comandante Hand, quien sable en mano llegaba alterado de ira y descompuesto por la caída. ¿Dónde está Córdoba?» les preguntó autoritariamente el irlandés. «Ahí dentro, rendido y herido» contestó secamente el Coronel Murray, señalándole el rincón donde yacía el Gral. «Yo le quitaré la vida» exclamó Hand esgrimiendo en alto su sable. ¿Es usted un inglés, y va a manchar sus manos con la sangre de un hombre herido y rendido? le increpó con vehemencia Murray. «Sí, contestó con jactancia Hand y con la del que intente oponerse». Avanzó en efecto tratando de atropellar a Murray, quien resueltamente le interceptaba el paso hacia el lugar en que se hallaba Córdoba, visto lo cual por su ayudante O'Car echó mano de su sable para hacer respetar a su jefe el Coronel Murray. Hand se detuvo entonces, y exclamó con fiereza, mirando frente a frente a los dos Oficiales: «I have the order!» Murray y O'Car ante esta terminante y explícita declaración de Hand, dando completo crédito a la palabra del oficial irlandés, salieron presurosamente en busca de O'Leary.

Hand al entrar a la pieza donde se encontraba Córdoba preguntó en voz alta: «¿Quién es Córdoba aquí?» El Gral. respondió serenamente, ignorante de lo que se trataba, pues se consideraba al abrigo de todo atentado criminal, una vez que se había rendido a Murray y esperaba al mismo O'Leary: «Yo soy Córdoba». «¡Tome usted!» contestó el asesino descargándole furiosamente su sable sobre la cabeza de Córdoba, quien con este golpe vino de su lecho a tierra. ¿Por qué me hieres?» apostrofó sorprendido el Gral. La contestación fue un segundo sablazo que le hizo pedazos la mano derecha separándole totalmente los dedos cordial, anular y meñique, cuando maquinalmente se llevó esa mano a la cabeza para resguardarla de los golpes; el tercero le hundió profundamente el cráneo, y ya inconsciente, bañado en un mar de sangre, quedó arrastrado por el suelo. Un centinela fue colocado allí y se mandó despejar la pieza de los otros heridos. Córdoba murió una hora después de herido por Hand. Cuando los solda-

dos de la dictadura se alejaron para Rionegro y Marinilla, el abandono más absoluto cayó piadosamente sobre el ensangrentado cadáver de su víctima. Solo horas más tarde unos campesinos de aquellos contornos fejiaron una rústica barbacoa de ramas verdes y colocando sobre ella el rígido cuerpo del Héroe, se encaminaron a la ciudad de Rionegro con el caritativo propósito de entregarlo a su familia. Al día siguiente manos desconocidas, quizás compasivas, le condujeron al Campo-santo de la ciudad de Rionegro.

Jefes que intervinieron en este combate: Gral. Daniel Florencio O'Leary. Oficiales Superiores: Carlos Castelli, Murray Luzón, Crosfton, O'Car y Rupertto Hand.

Acompañaron a Córdoba: su Edecán Francisco Giraldo. Jefes de Estado Mayor: Coronel Salvador Córdoba, Teniente Coronel Benedicto González, Capitanes Braulio Henao, Ramón Escalante (a. «El Zarco») Anselmo Pineda. Tenientes Gregorio Naranjo, Juan Hernández; Subtenientes Lorenzo y Eusebio Isaza, y el traidor Miguel Ramírez.

Lo anterior ha sido tomado en parte de la obra de Roberto Botero Saldarriaga, del folleto de don José Ma. Arango y C. y la descripción del combate de El Santuario por el Gral. José J. Rojas Tejada.

Coronel Francisco Duque R.

Buen humor

EXAMENES EN UNA ESCUELA DE SEÑORITAS

La Maestra:— Dígame señorita, cuáles fueron las principales conquistas de Alejandro el Grande?

—La alumna:—Señorita maestra, no le puedo contestar porque no he estudiado la vida privada de Alejandro el gran conquistador.

EN UN EXAMEN

—Cuántos son los elementos?

—Cinco.

—Cómo cinco! —Cuáles son?

—Agua, fuego, tierra, aire y aguardiente.

—Por qué el aguardiente?

Porque mi padre siempre que lo bebe dice que está en su elemento.

EN OTRO EXAMEN

El maestro. —No se pueden sumar cosas heterogéneas, por ejem-

plo, un kilo de sal y dos de carbón, porque no resultan ni tres kilos de carbón, ni tres de sal.

Pues papá, que es el almacenero, dice Pepito—pone dos litros de vino y tres de agua y vende el producto como cinco litros de vino.

LOGICA COMUNISTA

—Papá, cómo se llaman los que tienen poca plata?

—Pobres, hijo.

—Y los que tienen mucha?

—Ladrones!, hijo, ladrones!

EN UN MITIN COMUNISTA

Se oye en el auditorio algo así como si fuese un rebuzno. El orador se da por ofendido, y echan do chispas por los ojos y sacando en alto ambos puños a dos, bien cerrados dice:

—Quién ha sido el sinvergüenza que ha rebuznado?

—Es que hay eco, dijo con la mayor naturalidad uno de los oyentes.

HIPOCRESIA COMUNISTA

Un jefe comunista está comiendo en su casa. De pronto se presenta el criado y le dice: «Un obrero dice que desea hablar con usted». El jefe, relamiéndose los labios de grasa y limpiándose con la servilleta, contesta con naturalidad: «Dile que pase, pero antes llévate ese pollo y tráete el plato de los rábanos»

GRITOS DEL CORAZON

— Antes de nuestro matrimonio me hacías frecuentemente regalos. Ahora no me haces ninguno. ¿Por qué?

—Porque, — has oído decir alguna vez que el pescador obligue a tragar el cebo a los peces que ya ha cogido?

LA PURA VERDAD

—Cómo te va en el matrimonio, chico?

—Como en el legítimo paraíso, Jorge.

—De veras? No te lo creo.

—Clarísimo, hombre! Ni siquiera tenemos ropa para ponernos y están para echarnos de la casa con chapoles flamíferos.

CONYUGAL

—Es cierto que te abandonó tu esposa.

—Sí, con cuatro hijos pequeños que me imposibilitan para trabajar

—Eso no puede ser así. Consigue otra mujer que vea por ellos.

—No, compadre, no más muje-

res; ellas no hacen sino perjudicarlo a uno; ya ves, mi mujer me llenó de familia y me dejó.

CLAMOR CONYUGAL

—Tú ya no me quieres, Roque;—
—se ha acabado aquel amor—inmenso que me jurabas —antes con tanta pasión,—pues estás mucho más frío—que antes de cosarnos, hoy.

—Déjate de reprocharme! — Es que tú piensas que —soy acaso un termo para—conservar tanto el calor?

CANTARES

La mujer del posadero — quiere pedir el divorcio,—porque dice que su marido — no sirve para el negocio

El día que nos casemos—dicen que dice tu madre,—que vamos a emparentar la miseria con el hambre.

CANTANDO

Poner amor en mujer—es escribir en el agua—guardar nieve en una fragua—y en el mar un alfiler. Odiarlas? no puede ser. Querellas? es un error: — pues lo mejor es, señor,—querellas de cierto modo,—que ni se quieran del todo,—ni se dejen de querer.

COLMO

El ciego Lucas Centella — es un don Juan a su antojo,—y a una chica muy bella —debido a su buena estrella —dizque él le está echando el ojo

REMOQUETE

Doña Rosa la orgullosa, — cuyo orgullo en realidad—lo funda en llamarse Rosa— es la mujer más tramposa —de toda la vecindad.— Y como no es lerdo Mario,—cobrador y dependiente,—dijo así: — Más propiamente,— debe llamarse Rosario,—con tanta cuenta pendiente.

RETRUECANO

—Qué lees?
—Este papelucho, por matar el tiempo.

—Al tiempo no lo matas.«El Tiempo» es el que mata a muchos.

QUE ANIMAL

—La dueña a la criada:—Dónde ha puesto Ud. el huevo?

—La criada:—Yo no lo he puesto, lo puso la gallina.

EN LA INTIMIDAD

—Mamá, mamá, cogí una pul-

ga, gritó una vez un bobo.

—La mataste?

—No, pero le metí un susto.

EL TELEFONO EN RUSIA

Se dice que el teléfono se usa poco en Rusia y me explico la causa.

—¡Hola! Hablo con Dimitoypa-lonkitrampoff?

—¡No! Con Peodononasckopetinchene. Qué desea Ud.?

—Era para saber si DoromiezckZavichine sigue en casa de Ivano-fezartockzanine.

La Roca

Furiosa la ola del mar — contra la roca al chocar — decía a la roca así: — Por qué cuando vengo a tí — ¿siempre en tí me he de estrellar?

Y dijo la roca: a fe — que no te maltrataré — si vienes mansa a ceñirme; — mas si vienes a escupirme; — siempre te rechazaré.

Así es la verdad. Si ante ella — como ante la roca aquella — la torpe razón avanza — y llega humilde, la alcanza; — si llega altiva, se estrella.

Luis Ram de viu

Para reír

El médico, recorriendo los síntomas: Jaqueca, dolor de espaldas, calambres reumáticos.

—Qué edad tiene usted?

—La señora: 26 años.

—El médico: Pérdida de la memoria.

—Papá me das 50 centavos para un viejito que está en la puerta?

—¡Qué buen corazón! Así me gusta, que seas generoso. Pero, ¿por qué te has interesado tanto por ese viejito?

—Es que vende caramelos.

¡OJO!

Un joven sorprendió dormida a una dama y aprovechándose de su sueño la besó en los labios.

El indiscreto doncel contólo al otro día a varios amigos; súpolo Sor Juana Inés de la Cruz y le mandó los versos siguientes:

Dicha que es dicha, no es dicha — Cuando no es dicha callada: — Y no basta ser gozada — Para ser gozada dicha.

¡Oh, qué terrible de dicha — Cabe en hombres poco sabios —

Que convierten en agravios — Los favores, y en gran mengua — Que tenga tan mala lengua — Quien tuvo dichosos labios.

La luciérnaga y el sapo

En el silencio de la noche oscura — sale de la espesura — incauta la luciérnaga modesta, y su templado brillo — luce en la oscuridad el gusanillo.

Un sapo vil a quien la luz enoja — tiro traidor le asesta — y de su boca inmundada — saliva pestífera le arroja.

La luciérnaga dijo: — Qué te hice yo para que así atentaras — a mi vida inocente?

Y el monstruo respondió: Bicho imprudente — siempre las distinciones valen caras: — no te escupiera yo si no brillaras.

Juan E. Hartzbusch

¡MILAGRO!

Sufrí algunos días una grave enfermedad en un ojo, pronosticándome el médico que quedaría completamente ciega. Llena de confianza y de fe a la gloriosa Santa Lucía, me acogí a ella, y ¡oh milagro especial! Apenas principiando el tratamiento, el especialista se admiró de la reacción que había tenido.

Hoy me encuentro completamente bien y agradecida hago público este milagro.

BLANCA DE SERNA.

(Remitido)

GRACIA

Teniendo uno de mis hijos una grave enfermedad acudí a San Judas Tadeo, e inmediatamente fui atendida.

UNA DEVOTA.

(Remitido)

En su testamento no olvide el TEMPLO DE SAN JUDAS, único en la América del Sur

COSECHA DE HOMBRES

CAPITULO VII

ANTONIO GOMEZ
DE CASTRO.

El fundador de El Santuario Capitán Antonio Gómez de Castro Melián y Betancur Sanciprián Domínguez fue hijo de Bernardo Gómez de Castro Alvarez del Pino, hijo éste de Cristóbal Gómez de Castro Mateo, natural de España, que casó en el Valle de Aburrá con María Alvarez del Pino, hija de Pedro Alvarez del Pino y de Gregoria Arcos Cortés.

Los descendientes del Capitán Antonio Gómez de Castro, como los de sus hermanos José y Javier han dado una de las «cosechas de hombres» más fecundas y extensas que habitan, no solamente todo el Oriente Antioqueño, sino que se encuentran—estos descendientes—diseminados en todo el país.

El Capitán Antonio Gómez de Castro casó en Marinilla con Jerónima Jiménez, hija de Domingo Jiménez e Isabel Duque. Fueron sus hijos entre otros:

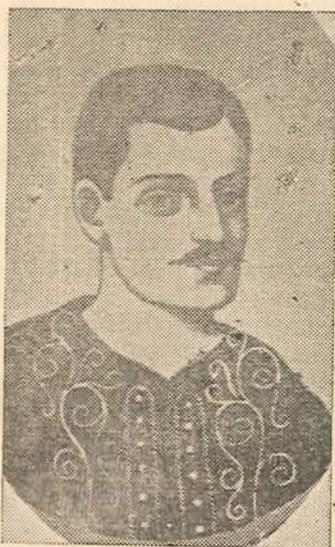
1.—Bernardo, casado en primeras nupcias con Gertrudis Giraldo, de cuyo matrimonio nacieron:

a.) María del Rosario, casada con León Serna.

b.) Ramona, casada con Pedro Pineda, padres del Coronel Anselmo Pineda, y entre sus descendientes se cuenta el Dr. Manuel María Buenaventura, ilustre hombre público de gran valía en los círculos intelectuales y sociales de Cali, donde tiene uno de los mejores museos del país.

c.) Leandro, casado en primeras nupcias con Micaela Serna y en segundas con Catalina Zuluaga, padres de Laureano, casado con María Jesús Gómez, abuelos del Dr. Pedro Luis Gómez Z., de los doctores Bernardo, Leonidas y José J. Gómez Botero, del R. P. Carlos Gómez Giraldo y de Sor Rosario Aristizábal, de la Comunidad Salesiana.

También fueron padres Leandro Gómez y Catalina Zuluaga, de Genaro, casado con Melania Giraldo, padres del ilustre Pbro. Policarpo M^a. Gómez. Fueron también hijos de Leandro Gómez y Catalina Zuluaga, Joaquín, casado con Joaquina Salazar, Ramón, casado con Ramona Salazar, Jesús, con Fausta Salazar, Liborio, casado en primeras nupcias con Filomena Serna y en segundas



Capitán Antonio Gómez de Castro

con María Giraldo, Juan María y otros.

2.—Hijo del Capitán Fundador y de Jerónima Jiménez fue Miguel, casado con María Ignacia Zuluaga, padres entre otros, del prócer de la Independencia, Coronel Juan Antonio Gómez, quien murió en Santa Marta, y del Dr. Gabriel María Gómez, ilustre sacerdote ordenado en Venezuela.

3.) Rufina Gómez Jiménez, hija del Capitán Fundador, fue casada con Matías Hoyos, padres del Dr. José Joaquín Hoyos, fusilado en Bogotá por el Pacificador Morillo, de Cosme Hoyos, bisabuelo éste del Excmo. Sr. Dr. Emilio Botero González, Obispo de Pasto. Matías Hoyos y Rufina Gómez Jiménez, fueron padres de María de la Luz, casada con Alejo Jiménez, Padres del Sr. Obispo Valerio Antonio Jiménez, y de Juan Nepomuceno Jiménez, muerto en la batalla de Cabuyal, y casado con Valeria Gómez, padres del probo Magistrado Fabián Jiménez Gómez, padre éste del Dr. Ricardo Jiménez Jaramillo, que fue Gobernador de Antioquia; hijo de Juan Nepomuceno fue también Lisandro, padre del Dr. José Miguel Jiménez Acebedo. Matías Hoyos y Rufina Gómez Jiménez fueron abuelos de Cristóbal Hoyos, casado con Isidora Gómez, abuelos de Monseñor Lubín Gómez Hoyos, y de Joaquina Gómez Hoyos, casada con Joaquín Gómez, padres de los Pbro. Andrés, Ramón, Lubín, Jesús Antonio, del Jesuita P. Antonio, muerto muy joven en olores de santidad, de los doctores Bernardo y Clímaco Gómez y de la monja Concepcionista Sor Espe-

ranza del Niño Jesús, abuelos Cristóbal Hoyos e Isidora Gómez de Justiniano Gómez Hoyos, casado con Dolores López, padres del Pbro. Lubín Gómez López, y abuelos también de Evangelina Hoyos, casada con Marcos Gómez, padres del Dr. Pedro Nel Gómez Hoyos, Matías Hoyos y Rufina Gómez Jiménez, fueron abuelos de los Pbro. Fermín, Ramón, y Liborio Hoyos y bisabuelos del Dr. José M. Hoyos, de donde vienen los doctores Jesús Antonio y Pablo E. Hoyos. Matías Hoyos y Rufina Gómez, fueron asimismo abuelos del Capitán Bernabé Hoyos Villa y padres de Josefa Hoyos casada con Pedro Gómez Jiménez, padres éstos de los Coroneles Fermín y José Antonio Gómez H. y abuelos de los Generales Eusebio Gómez Duque, Juan Pablo Gómez Hoyos, (a. Marinillo) David Gómez G., del Dr. Jesús Gómez, abuelo del Dr. Mauricio Ramírez Gómez, de Marco, abuelo éste de los doctores Luis y Guillermo Duque Gómez y otro distinguido médico, cuyo nombre se nos escapa; abuelo Pedro Gómez Jiménez y Josefa Hoyos de Mercedes Gómez, casada con el Gral. Eliseo Arbeláez, de Juana, esposa de Leocadio Gómez y de Rosario, casada con el Dr. Ulpiano Urrea.

4.—Juan de Dios, hijo del Capitán Antonio Gómez de Castro y de Jerónima Jiménez, casó en primeras nupcias con Rita Salazar y fueron los padres del valiente Coronel Narciso Gómez, prócer de la Independencia.

5.—Diego, hijo del Capitán Antonio Gómez de Castro y de Jerónima Jiménez, casó con Francisca Zuluaga y fueron abuelos del notable actor José Froilán Gómez Gónima.

6.—Francisca, hija del Capitán Antonio Gómez de Castro y de Jerónima Jiménez, casó con Joaquín Betancur, padres de Nepomuceno, Ponciano y Pbro. Manuel Betancur, virtuoso sacerdote que fue por mucho tiempo Cura del Carmen de Viboral.

7.—Francisco Javier, hijo del Capitán Antonio Gómez de Castro y de Jerónima Jiménez, casó con su prima Josefa Gómez Jiménez, hija de Javier Gómez de Castro y de Juana Jiménez. Francisco Javier Gómez y Josefa Gómez Jiménez fueron abuelos del notable jurisconsulto santuario Dr. Norberto de J. Gómez Serna.

8.—Matías, hijo del Capitán Antonio Gómez de Castro y de Jerónima Jiménez, casó con María Teresa Zuluaga, abuelos de María Rita Gómez Hoyos, casa-

SAN LUIS GONZAGA



Muy solemnes han estado las funciones celebradas en honor de San Luis Gonzaga. La juventud se preparó con unos santos ejercicios para honrar debidamente a su Santo Patrón. EL SANTUARIANO los felicita.

da con Nepomuceno Moreno, padres de Abraham Moreno, casado en primeras nupcias con María Jesús Giraldo Viana y en segundas con Isabel Melguizo; de Andrea Moreno, casada con Desiderio Gómez; de Heladio Moreno, casado con Isabel Giraldo Viana, padres de la esposa de Lino Acevedo; de Carlos Moreno casado con Amalia Gómez, padres del Dr. Pío Moreno, de Eugenia, casada con Ramón Gómez, y padres también de la esposa de Francisco Luis Acevedo; de Jesús María Moreno, casado con María Jesús Ramírez; de Filomena, casada con Heliodoro Gómez; de Nazario Moreno, casado con Gumersinda Escobar, padres políticos del Dr. Rafael Agudelo; de Ana María Moreno, casada con Secundino Giraldo; de Beatriz Moreno casada con Amadeo Ramírez; de Manuel y Carmen Moreno (solteros). Matías Gómez y María Teresa Zuluaga, fueron abuelos de Ramón Gómez, casado con Ana Hoyos Cadavid, padres de Máximo Gómez Hoyos, casado con Luisa Restrepo, padres del Canónigo

Guillermo Gómez Restrepo; abuelos también Matías Gómez y María Teresa Zuluaga del pundonoso y valiente militar de la Independencia Pioquinto Gómez, y del Pbro. Pedro Gómez, de Martha, casada con José Antonio Viana, padres del Dr. Demetrio Viana y de María Josefa Viana, esposa del Dr. Rafael María Giraldo.

Por último el Capitán Antonio Gómez de Castro y Jerónima Jiménez fueron también padres de María Josefa esposa de Ignacio Salazar Hernández, de José Esteban casado con Manuela Aristizábal, de Ignacio, casado con Casilda Giraldo, de Petronila, casada con José Aristizábal, de Manuela, casada con Manuel Zuluaga, cuyos hijos fueron:

a.) Cruz, casado con Trinidad Gómez, padres éstos del Coronel Ignacio Zuluaga, muerto en el combate de Santo Domingo en 1861;

b.) Ramón, casado con Ana Josefa Zuluaga, padres del Pbro. Ramón Zuluaga, que fue Cura de El Santuario;

c.) José María, casado con Carmen Hoyos, padres de Jesús, casado con Mariana Gómez, padres éstos de:

a.) José María (C hepito), casado con Rosa Gómez, padre s del Dr. Baudilio Zuluaga, casado con Carolina Azuero, del Dr. Carlos Zuluaga, casado con Josefita Ruiz, de Luis Enrique y Tulio, que murieron solteros, de Jesús (soltero), de Julia, casada con Jesús Salazar G., con numerosos hijos, de Rosario, casada con Tertuliano Gómez, de Elvira, casada con Jesús Antonio Gómez, de Clementina, casada con el Dr. Sigifredo Gómez, éstos tres últimos, hermanos;

b.) Germán, casado con Conchita Pineda. Sin descendencia;

c.) Antonio, casado con Hortensia Gómez, padres de Roberto, casado con Lola Patiño, María Soledad, esposa de Elías Moreno, de Arturo, casado en primeras nupcias con Lucrecia Giraldo y en segundas con N. Jaramillo, y Félix, casado con Margarita Gómez, hija de Román Gómez y Eugenia Moreno;

d.) Tito, casado con Florentina Salazar, padres del Dr. José Joaquín Zuluaga (soltero), de Luis Amador (soltero) de Filomena casada con Luis Arsenio Zuluaga, de Soledad, casada con Francisco Arroyave, de Maduel Salvador, casado con Mariana Ramírez y de Jesús Antonio, que murió soltero;

e.) Arcadio, casado con Rosa Gómez R., padres de Francisco,

casado con Carlina Gómez, padres del Dr. Carlos Zuluaga, Juez de Circuito de Rionegro, y de varias religiosas, de Arpidio, casado con Asunción Aristizábal, sin sucesión, de María, casada con Antonio Zuluaga R. de Pedro Claver, casado con Carlino Zuluaga, padres del poeta Javier Zuluaga, de Ana María; H. de la Caridad y de Rosario, religiosas de la Comunidad Salesiana, de José Eusebio, que murió soltero, de Jesús Antonio y Luis Guillermo, solteros;

f.) Gral. Francisco Zuluaga, casado con Mariana Salazar. Sin sucesión.

g.) R. H. Arpidio Zuluaga S. J., portero del Colegio de San Bartolomé, por más de medio siglo. Poco antes de su muerte fue condecorado con la Cruz de Boyacá por el entonces Presidente Eduardo Santos.

h.) Floro, casado con Solina Gómez González, padres de Luisa, casada con Filemón de J. Gómez, Libia, casada con José Duque, Antonio José, Román Tito y Lázaro Alejandro, solteros.

Filemón de J. GOMEZ.
(Continuará)

Ochocientas cincuenta actas

De las muchas felicitaciones que hemos recibido con motivo de los 17 años de fundada la Sociedad de Mejoras Públicas, publicamos hoy algunas de ellas.

Del Dr. Manuel T. Yepes, Presidente de la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín y notable hijo de El Santuario:

«Desgraciadamente mis múltiples ocupaciones me privaron del gusto de concurrir a la sesión del 30 de abril y compartir con ustedes el justo regocijo de celebrar esa efemérides gloriosa que —como usted lo dice— marca una etapa triunfal en la historia de la Sociedad. Y es que hay que considerar lo que vale para el progreso moral y material de ese querido terruño OCHOCIENTAS CINCUENTA SESIONES, a las cuales han concurrido los mejores ciudadanos de El Santuario a dialogar cordialmente y a trabajar por el bien de la ciudad y por el bienestar de sus habitantes. Maravillosa y plausible costumbre esta de reunirse semanalmente un grupo de hombres de buena voluntad en una franca y amable camaradería a discutir en mesa redonda los problemas de la

ciudad en donde se vive y a buscar los medios de resolverlos, mediante el intercambio de ideas de los concurrentes expuestas con la mayor sinceridad y con la mejor buena voluntad de servir.

«Por el muy digno conducto del señor Presidente, quiero hacer llegar a la Sociedad de Mejoras Públicas de El Santuario mi cordial saludo y mi voz de aplauso por la magnífica labor desarrollada en bien del progreso moral y material de la ciudad».

Del Dr. Jesús Ma. Arias, miembro de la H. Cámara de Representantes y uno de los más ilustres hijos de El Santuario:

«Para Ud. mi respetuoso saludo y por su dignísimo conducto lo hago extensivo al núcleo de apóstoles del civismo y del progreso que integran esa benemérita Corporación.

«Con la más viva complacencia leí la bondadosa comunicación de abril referente al décimo séptimo aniversario de fundada esa entidad y a las 850 actas que completó el 30 de abril último, es decir, a CINCUENTA ACTAS POR AÑO, lo que representa una puntualidad no soñada y no repetida por entidad alguna. ¡Qué emocionante resulta el meditar breves instantes sobre este esfuerzo insuperable y sobre una lucha tan tenaz y constante y efectiva, que nunca se realizaría si fuera por dinero y no con ese patriotismo ejemplar!»

«Yo envío, pues, felicitaciones profundamente emocionadas a la Sociedad por sus éxitos fecundos y le reitero mi adhesión y admiración».

De doña María Zuluaga de Zuluaga, dama de acendrado espíritu cívico y que sirvió en el Cuadro de Honor hasta que se ausentó de la ciudad para radicarse en Medellín:

«Hago acto de presencia el 30 de este mes para celebrar la culminación de las ochocientas cincuenta actas, que son otros tantos triunfos de esa H. Entidad, felicito a sus miembros por su constancia y patriotismo como han laborado, y auguro nuevos éxitos a la H. Sociedad de Mejoras Públicas para bien de nuestra querida tierra».

Del Dr. Sigifredo Gómez, ex-Presidente de la Sociedad de Mejoras Públicas y de su esposa doña Clementina Zuluaga de Gómez, ex-Presidenta del Cuadro de Honor:

«Es con verdadera emoción y cariño como recordamos la época de su fundación, cuando

con toda nuestra alma ideábamos la manera de ayudar y secundar los proyectos e iniciativas de esa H. Sociedad.

«Hoy la vemos complacidos llegar a sus diecisiete años de existencia en los que ha realizado una magnífica labor dando de esta manera un gran realce de cultura y adelanto a nuestra querida ciudad.

«Felicitamos de la manera más cordial a Ud. y por su digno conducto a la H. Sociedad por los triunfos obtenidos, los cuales están estampados en las 850 actas que hoy completan con verdadero orgullo patriótico».

De don Ramón Eusebio Gómez S., y de don Luis Arsenio Zuluaga S., ex-Presidente de la Sociedad, recibimos de Medellín el siguiente telegrama de 30 de abril:

«Solamente elementos «estorbos», cerebros batracios, por desventura no faltan pueblos, dejarán de reconocer bella, patriótica labor desarrollada en diecisiete años por benemérita Institución. En grandiosa efemérides, con ustedes espiritualmente».

Doña Margot Zuluaga de Gómez, residente en Medellín, y dama que sirvió con devoción patriótica en el Cuadro de Honor, nos puso el siguiente telegrama el 30 de abril:

«Adoradora patriótica labor desarrollada esa benemérita Institución pro intereses cara tierra santuariana, no puedo dejar de expresarles gratitud, felicitarlos cordialmente en memorable fecha. Con ustedes espiritualmente».

En comunicación del 30 de abril el joven sacerdote, Pbro. Alfredo Franco Ch., Vicario Cooperador de la Parroquia, nos dice entre otras cosas lo siguiente:

«Con gran júbilo celebro el nuevo triunfo que obtiene hoy la Honorable Sociedad de Mejoras Públicas. Me asocio muy de corazón a este justo regocijo y felicito efusivamente a todos sus miembros por el bien que en pro de la sociedad santuariana están desarrollando».

lidorio Franco con María Dolores Zuluaga. Adán Blandón con María Quinchía. Joaquín Romérez con Rosario Gómez. Pompilio Echeverri con Bernarda Echeverri. Horacio Serna con Nelly Zuluaga. José J. Zuluaga Orozco con Carmen Emilia Zuluaga. Carlos E. Castaño con Rosa María Arcila. Francisco Luis Gómez con María Aristizábal.

Defunciones

Con profundo pesar registramos la muerte de la señorita Elvia Zuluaga Gómez, después de una larga enfermedad que tuvo en angustiosa expectativa por muchos días a sus familiares.

EL SANTUARIANO hace llegar su atento saludo de pésame a toda su familia, y muy en especial a su padre don Horacio Zuluaga S. y a sus tíos don Luis Arsenio y D. Francisco Zuluaga S.

También han descansado en la paz del Señor, don Andrés Zuluaga, don Jesús Ma. Ramírez y doña Martha Montes. Pésame a sus familias y paz a sus tumbas.

Han muerto también los siguientes niños: Luis Aníbal, de José Jesús Gómez y Clara E. Aristizábal. María Jesús Salazar, de Tertuliano y Laura Jiménez. Aurora, de Juan Giraldo y Clara Ramírez. María Cecilia, de Reberto Zuluaga y Jovita Vásquez. Melia, de Jesús Antonio Ramírez y Dolores Díaz. José Ernesto, de Norberto Giraldo e Inés Quintero. Manuel José, de Juan Bautista Ramírez y Julia R. Aristizábal. María Emma Quintero, de José Alfredo y Ana Francisca Gallego. Ramón Octavio, de Jesús Giraldo y Clara Emilia Aristizábal. Jesús María, de Manuel T. Zuluaga y Bernarda Giraldo. Julio Enrique, de Jesús Antonio Botero y Ana Bertilda Aristizábal. Ana Francisca, de Jesús Ma. Serna y Clara Inés Hoyos. Jesús Efraín, de Baltasar Pineda y María Ignacia Aristizábal. Teresa, de José Jesús Gómez y Clara E. Aristizábal. Luis Felipe, de Ramón Orozco y María D. Giraldo. Graciela, de Joaquín Giraldo y Sara Ramírez. Graciela, de Agapito Franco y Emelina Zuluaga. Ramón Nelson, de Julio Adán Hoyos y Filomena Zuluaga. Alirio, de Bernardo Giraldo y Rosa E. Duque. Gilberto, de Francisco Giraldo y Mercedes Duque. Chiquinquirá, de Jesús Aristizábal y María Jesús Aristizábal. Oscar, de Ramón Orozco y Eva Gómez. María Jesús, de Pascual y Rafaela Zuluaga. Elisa, de Julio Bonilla y Bernarda González. Gabriela, de Samuel Salazar y Julia Montoya. Mercedes Amalia, de

Matrimonios

Juan de la Cruz Alzate con Susana Montes. Luis Enrique Castaño con Isabelina Quintero. Jesús Antonio Zuluaga con Carmen Eva Ramírez. Delio López con Herminia Castaño. Salvador Zuluaga con Rosa María Hoyos. Marco Emilio Botero con Margarita Gómez. He-

Luis Eduardo Hoyos y Soledad Zuluaga. Francisco Javier, de Carlos Jiménez e Inés Echeverri. Ana Josefa, de Rafael Duque y Encarnación Aristizábal. Teófilo, de Luis E. Zuluaga y Cándida Rosa Echeverri. Gilberto, de Fernando Soto y Cupertina Agudelo. Carlos, de Juan E. Serna y Emilia Vásquez.

También han dejado de existir, don Arturo Aristizábal Zuluaga y la señorita Filomena Ramírez Serna. Damos el más sentido pésame a sus familiares.

Nacimientos

María Ester, de Jesús Ma. Ramírez y M. Jesús Zuluaga. María Elba, de Jesús M. Giraldo y Carmen Eva Pineda. Ramón Eduardo, de José M. Giraldo y Sixta T. Ramírez. Sixta Tulia, de Ramón M. Giraldo y Sixta T. Ramírez. Dolly del Socorro, de Pedro Luis Zuluaga y Laura E. Gómez. Blanca Luz, de Jorge R. Ramírez y Josefina Gómez. Oscar de Jesús, de José J. Duque y Bernarda Aristizábal. Rosalba, de Antonio Ramírez y Mercedes Ocampo. Mercedes Amalia, de Antonio Ramírez y Mercedes Ocampo. Jorge Argemiro, de Francisco Zuluaga y Julia R. Gómez. Jairo de Jesús, de Jesús A. Gómez y Rosa María Quiceno. José Dolores, de Justo Pastor Herrera y María Gallego. Ester Lucila, de Carlos Aristizábal y Carmen Eva Duque. María Noemy, de Antonio Zuluaga y Judit Jiménez. Jorge Argemiro, de Sabino Gallego y Ernestina Giraldo. Martha de Jesús, de Arsenio Castaño y Romelia Valencia. Nubia del Socorro, de Ernesto Gómez y Evelia Duque. Ana Eva, de Manuel Arcila y Clementina Gómez. María Rubiela, de Horacio y Emilia Zuluaga. Oscar Hernán, de Jesús Gómez y Alicia Zuluaga. María Amada, de Julio E. Ramírez y Ana J. Narváez. Rosa María, de Marco T. Quintero y Bernarda Ramírez. Gilberto, de Jesús M. Quintero y Clara E. Hoyos. Rosa Elvira, de José Delio Giraldo y Otilia Orozco. Oscar Darío, de Ramón Orozco y Ana Eva Orozco. Pedro Antonio, de Manuel A. y Ana Gómez. Alfonso, de Rafael Orozco y Leonor Duque. María Bertha de Jesús, de José Jesús Ramírez y Libia Gómez. María Elena, de Pedro Gómez y María Pineda. Luis Aníbal, de Ramón Giraldo y Carmen Rosa Gómez. María Luisa, de Luis A. Zuluaga y Carmen J. Pineda. Ana Josefa, de Miguel Zuluaga y Julia R. Giraldo. María Concepción, de Arturo Agudelo y Emma Serna. Oscar de

Jesús, de Jesús A. Aristizábal y Laura E. Zuluaga. Mariela del Socorro, de Luis S. Vargas y Dolores Zuluaga. Laura Elvira, de José y Ana Feliz Gómez. Mariana de Jesús, de José Félix y María de Jesús Hoyos. Aura Herminia, de Jesús M. Duque y Julia E. Aristizábal. Gilberto Alirio, de Salvador Ramírez y Susana Martínez. Ramón Antonio, de Jesús A. y Ana de J. Giraldo. Adolfo María, de Carlos E. Gómez y Flora E. Giraldo. Luis Carlos, de Francisco J. Pineda y María Pineda. Abelardo de Jesús, de Julio Bonilla y Bernarda González. Elvira Elena, de Marco T. Giraldo y Tulia Giraldo. María Gabriela, de Carlos J. Gómez y María J. Salazar. María Ninfa, de Luis E. Zuluaga y Julia R. Echeverri. María Elvira, de Luis E. Zuluaga y Julia E. Echeverri. Antonio Javier, de Francisco Aristizábal y Bárbara Tulia Giraldo. María Nelly, de Jesús M. Vargas y Alicia Zuluaga. José Horacio, de Juan de J. Franco y Leonor Alzate. Francisco Javier, de Alejandro Franco y Nemezia Zuluaga. Sofina de Jesús, de Ricardo Soto y Julia R. Alzate. Teresa de Jesús, de Juan Angel Serna y M. Jesús Gómez. José Jesús, de Jesús Naranjo y Mariana Zuluaga. Edgar de Jesús, de Jesús M. Duque y Dolores T. Ramírez. Héctor Alirio, de Juan de la C. Arcila y Clara F. Duque. Darío de Jesús, de Horacio Serna y Julia Zuluaga. Celia Rosa, de José M. Duque y Rosa Echeverri. Julio Ernesto, de Luis García y Laura R. Quintero. Aura Celia, de José Manuel y María del Carmen Duque. Luis Arcesio, de Julio Zuluaga y Carmen Rosa Hoyos. Jorge Alirio, de Miguel A. Duque y Teresa Botero. Martha del Socorro, de Francisco Naranjo y Manuela Duque. Clara Herminia, de Ramón Antonio Alzate y Clara Eva Giraldo. Luis Norberto, de Samuel Alzate y Filomena Botero. Gustavo de Jesús, de Carlos Ernesto Aristizábal y Julia Inés Gómez. María Elda, de Pedro Zuluaga y María Margarita Zuluaga. Leonidas de J., de Emilio Zuluaga y Teresa Echeverri. Rosa Margarita, de Francisco Gómez y Agripina Serna. Blanca Fabiola, de Enrique Giraldo y Laura Rosa Gómez.

*En su testamento no
olvide el TEMPLO DE
SAN JUDAS, único
en la América del Sur*

Edita Tip. San Antonio.—Medellín.



D. Manuel Ramírez

Después de una larga y cruel enfermedad soportada con cristiana resignación, entregó su alma a Dios el virtuoso varón y apreciadísimo ciudadano D. MANUEL RAMÍREZ, hijo del finado patricio don Ricardo Ramírez y tronco de una honorable familia que es decoro de la sociedad santuariana.

La muerte de D. MANUEL RAMÍREZ ha sido muy sentida y la numerosa concurrencia a su sepelio fue un testimonio del cariño y el aprecio que se le profesaba en nuestra tierra por sus altas condiciones de hombre pacífico, prudente, trabajador y patriota.

A su dignísima viuda doña Rosario Aristizábal v. de R., a los hermanos de don Manuel y a todos sus familiares enviamos nuestras cordiales y sinceras expresiones de pesar, particularmente a nuestros amigos don Manuel Tiberio, don Ricardo Luis, don Bernardo, don Jesús Antonio, don Miguel Angel, don Jesús Ma. y a Sor Ana de la Cruz, religiosa Mercedaria, todos hijos del extinto.

Dn. Julio Alzate

A la edad de 67 años dejó de existir D. Julio Alzate, ciudadano honrado y trabajador. Su muerte ha sido muy sentida, especialmente por los vecinos de «Pavas» donde residía D. Julio.

Damos el más sentido pésame a todos los familiares de D. Julio, particularmente a sus hijos D. Nicolás y D. Eliseo y a sus yernos D. Juan Bautista Calderón, D. Horacio Hoyos, D. Cleofe Agudelo, D. Miguel Giraldo y a sus esposas.

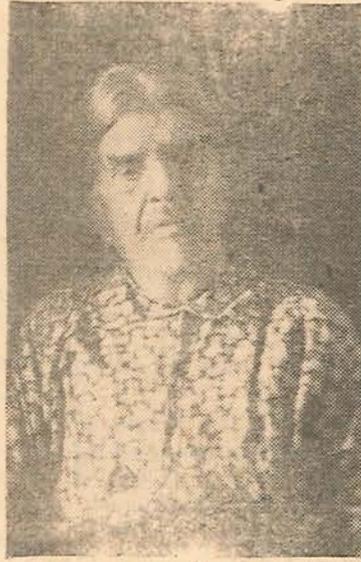
PENSAMIENTO

La Religión ha tendido sus blancas alas hacia la tierra para ofrecer a la virtud las delicias del Paraíso, porque bien sabe Dios que en el mundo no hay recompensa para ella. — Madiedo.

Dña. Josefita Gómez v. de Hoyos

Rodeada de sus hijos, nietos y biznietos, que emulaban en sus cuidados y ternezas filiales, dejó de existir el 15 de los corrientes, a la edad de 95 años, la venerable anciana DOÑA JOSEFITA GÓMEZ v. DE HOYOS.

Por su fortaleza física fue doña Josefita un ejemplar fornido y aquilado de la raza, y por su fortaleza moral fue una mujer ornamentada con todas las virtudes bíblicas. Cordial y festiva, campeaban en su espíritu la familiaridad y la más atroyente simpatía. Dialogar con ella, era obsequiar el ánimo con un recreo deleitoso y decretar el olvido de las penas y sinsabores que amargan la existencia. Cristiana a cabalidad, doña Josefita nunca atendió a los malévolos afectos que en todo humano corazón alzan su grito contra los mandatos imperiosos de la virtud. Laboriosa como la abeja en su panal, fue una profesora de energía, constancia y trabajo y su hogar fue un templo donde se exaltaba la virtud y donde el ocio no tuvo jamás su entrada. Tierna, cariñosa y suave, se hizo querer intensa y profundamente de sus amistades y para sus familiares fue un ídolo y la mira de los más puros y nobles afectos de sus hijos y nietos que al morir empaparon su lívido y desencajado rostro con torrenceras de lágrimas brotadas de las más íntimas cavidades del corazón. Obediente a los mandatos de su corazón generoso y a las normas divinas de Cristo, sus manos siempre se extendieron pródigas al menesteroso, y en el discurso de su larga y meritoria existencia fueron muchas las necesidades que sus manos remediaron y muchas las lágrimas que enjugaron. De estirpe esclarecida, como que por línea paterna descendía de Cristóbal Gómez de Castro y de los Botero Palacio, y por materna arranca su obolengo de los



nobles moradores del valle de Peña Mellera de la Provincia de Burgos, enriqueció con sus eximias cualidades los blasones de su limpio linaje, y al morir pudo entregar con mayores títulos y en testamento saneado la herencia de sus mayores, que son los atributos de superior calidad moral que constituyen y hacen dignos de respeto y consideración a sus herederos.

La implacable y sañuda Parca al rasgar los hilos preciosos de la preciosa existencia de esta excelentísima matrona, extinguió una luz que iluminó, dio calor y saturó de alegría el respetable hogar del cual fue centro y señora en un lapso de cerca de ochenta años. Al morir doña Josefita se produjo un estremecimiento de dolor en todos sus numerosos familiares que están cubiertos de luto y lloran su ausencia definitiva, mientras ella, plácidamente, tranqui-

lamente, como todos los justos arrancó del erial acibarado de miserias para ir a gozar eternamente de la visión beatífica en las montañas de la Sión Celestial.

En esta hora angustiosa de congojas hacemos llegar nuestros sentimientos de pesar muy sinceros y cordiales a su hermano, don Rogerio Gómez, único sobreviviente de los numerosos hijos de don Manuel Gómez; a sus hijos don Gerardo Hoyos y a su señora doña Carola Pérez de Hoyos; a don Lubín Hoyos y a su señora doña Dolores Botero de Hoyos; a doña Elvira Olarte Ossa v. de Hoyos; a doña Rosana Zuluaga v. de Hoyos; a doña Evangelina Hoyos v. de Gómez; a don Manuel Hoyos y a su señora doña Isabel Ramírez Orozco de Hoyos; a don Joaquín Hoyos y a su señora doña Laura Gómez de Hoyos; a doña Agripina Hoyos v. de Gómez; a don Andrés Hoyos y a su señora doña Ismenia Zuluaga Hoyos de Hoyos; a las señoritas Filomena y Julia Hoyos, sentimientos que hacemos extensivos a todos sus familiares, con especialidad a sus nietos, Dr. Pedro Nel Gómez H., Juez de Circuito de Andes, y a su señora doña Corola de Gómez H.; a don Joaquín E. Gómez H., Alcalde de Urao; a don Gustavo A. Hoyos, Tesorero de la Sociedad de Mejoras Públicas; a don Adolfo León Gómez H., a las distinguidas institutoras Orfa Hoyos Zuluaga, Herminia Gómez Hoyos y Lola Hoyos Gómez, a las religiosas —Siervas del Santísimo— Sor Alicia y Sor Elizabeth de la Eucaristía, así como a don Jesús Peláez G., comerciante de Medellín y a don Matías Gómez, residente en Armenia, sobrinos de la extinta y favorecedores de EL SANTUARIANO, y a amigos nuestros muy apreciados.

Información Social

—Regresaron a Bogotá el Dr. Jesús M.ª Arias y el notable Ingeniero Dr. Alfonso Pineda S. Los despedimos cordialmente.

—Para la Costa Atlántica, en viaje de bodas siguieron, el Dr. Pedro Luis Pineda y su señora Dña. Emma Rivera de Pineda. Les deseamos un feliz viaje y una inmarcesible luna de miel.

—El sábado próximo pasado— 18 de junio — estuvieron en la ciudad, verificando los escrutinios de los votos emitidos en las votaciones del cinco de los corrientes, D. Luis Hoyos Arango, Notario de Santa Rosa de Osos y el Dr. Rubén Gil

Gutiérrez, con procedencia de Medellín, a quienes saludamos muy atentamente.

—Regresó a San Andrés (Ant.) D. Manuel Bolívar, quien estuvo en la ciudad visitando a su hija Dña. Inés de Hoyos. Lo despedimos.

—D. Francisco Aristizábal Villagas y su señora Dña. Rosita Ramírez de Aristizábal, celebraron, el 18 del mes que cursa sus Bodas de Oro matrimoniales. Con este motivo se cumplieron funciones religiosas en su honor y fueron muy festejados por sus hijos. Nos congratulamos con la familia Aristizábal-Ramírez, y deseamos muchas feli-

idades y larga vida a estos gallardos exponentes de nuestra raza.

—Saludamos a la R. Madre Perpetuo Socorro, quien ha venido a dirigir la Casa de La Inmaculada, en reemplazo de la Madre Lourdes.

—Tuvimos el gusto de saludar a nuestro amigo Dn. José Adán Narraño, quien estuvo entre nosotros, procedente de Armenia (Caldas).

—También saludamos a Dn. Juan de Dios Torres, quien estuvo visitando a su familia, procedente de Circasia.

—Regresaron de Medellín, Dn. Manuel Pineda, su señora Dña. Amelia Gómez de Pineda y sus niños. Los saludamos.

—También regresaron de la misma ciudad, Dn. Jesús A. y Dn. Luis Guillermo Zuluaga y la señorita Aura Salazar. Nuestro salu-

do muy atento.

—Visitando a su familia, acompañada de varios de sus hijos, estuvo en la ciudad, con procedencia de Amalfi, la señora Dña. Ernestina Gómez de Zuluaga. Nuestro atento saludo.

—Con motivo de la enfermedad y muerte de Dña. Josefita Gómez v. de Hoyos estuvieron en la ciudad, las siguientes personas: De S. Roque, Dn. Gerardo Hoyos y su hija Beatriz; de Titiribí, Dn. Horacio Pérez y su señora Dña. Lila Toro de H.; de Urao, Dn. Joaquín E. Gómez H.; de S. Carlos, Dn. Adolfo León Gómez H.; de S. Rafael, Dn. Jacinto Alberto Gómez H. De Medellín la Srta. Enriqueta Gómez, Dn. Germán Hoyos y señora, Dn. Adolfo León Hoyos Z., Dn. Néstor Hoyos Z., Sor Alicia y Sor Elizabeth de la Eucaristía; de Cocorná, Dn. Joaquín Hoyos, su señora Dña. Laura Gómez de H., su hijo Joaquín y sus hijas Lola y Edelmira de Ramírez; Dña. Elvira Olarte Ossa v. de Hoyos y sus hijos D. Julio, D. Arturo, D. Pablo E., D. Gerardo y Dña. Imelda.

Al presentarles nuestro cordial saludo les renovamos nuestros sentimientos de pesar.

—Después de asistir a las Bodas de Oro matrimoniales de D. Francisco Aristizábal Villegas y de señora Dña. Rosita Ramírez de A., regresaron a Cali, D. Carlos Felicio Aristizábal, su señora Dña. Herminia Villa de A. y sus niños; a Medellín Dña. Rosario Aristizábal de Duque y su señorita hija Lía Duque A. y a Cocorná D. Francisco Zuluaga S. y su señora Dña. Julia Aristizábal de Z. y sus hijos.

Para todos nuestra cordial despedida.

—Regresó a Bolívar (Ant.) D. Luis Enrique Gómez S., Registrador del Estado Civil de ese importante Municipio. Lo despedimos.

—El Dr. Carlos E. Zuluaga G. eminente médico santuarioano, gran amigo y favorecedor de este periódico, ha sido nombrado Médico Oficial del Municipio. Saludamos al Dr. Zuluaga cordialmente y ponemos a su disposición las columnas de «El Santuario»

—Se encuentran en la ciudad D. Pedro Serna H. su señora Dña. Carlina de S. y sus niños. Los saludamos atentamente.

—Con procedencia de Medellín estuvo en la ciudad el Dr. Pedro A. Arcila Ramírez. Lo saludamos.

—Ha regresado a Marinilla la espiritual señorita Berenice Duque. La despedimos cordialmente.

—Presentamos un cordial saludo a D. Nicolás García V., Visitador Escolar de esta Zona, y una de las cifras más valiosas del magisterio antioqueño. El amigo D. Nicolás debe saber que las columnas de «El Santuario» están a sus órdenes.

—Con procedencia de Medellín estuvieron en la ciudad el Dr. José J. Botero, D. Jesús A. Ramírez, D. Arturo Pineda, su señora y su niña, señorita Clara Inés Gómez, D. Héctor Zuluaga, D. Jorge Yepes, D. Luis E. Vargas, D. Cesareo Pineda, D. Rubén Pineda Z., Dr. Jesús Gómez Salazar y su señora Dña. Olivia Yepes de G.; Dña. Consuelo de Tirado, D. Octavio Gómez R., D. Guillermo Salazar, D. Jesús A. Rivera y sus hijas Inés, Betty y Emma y D. Mario Rivera.

—Saludamos a la respetable señora Dña. Helena Rojas v. de Rivera, quien estuvo entre nosotros en el matrimonio de su nieta Emma Rivera.

Delitos contra la Patria

«El Tiempo» titula así una de sus informaciones: «Después de viajar mil doscientos kilómetros pescó dos truchas». Inmediatamente nos acordamos de incontables personas que salen en la madrugada de los domingos, provistas de cañas, anzuelos, cantimploras, sombreros de corcho y tacos y se van de pesca por todos los ríos del Valle del Cauca. Recorren varios kilómetros, viajan hacia arriba o hacia abajo en grandes distancias y, como logro de tan violentas excursiones, pescan media docena de sardinas, insípidas y flacas.

La cosecha es apenas lógica si se tiene en cuenta que la costumbre de pescar con dinamita ha terminado, casi totalmente, con la fauna vegetal de nuestros ríos y afluentes. Los asesinatos fueron repetidos e irresponsables. La prensa clamó oportunamente por crímenes semejantes, contra una de nuestras mayores riquezas, inútilmente. Hoy los pescadores apenas obtienen una fatiga completa y una asoleada al rojo vivo.

Otro tanto viene sucediendo con los cazadores aficionados.

Cargan escopetas y rifles, se van por los campos, y no dejan ave con vida. Animales que apenas sirven de adorno o de equilibrio natural, porque distribuyen semillas, devoran los bichos indeseables o alegran el paisaje, son eliminados sin contemplación por estos desatentados paseantes dominicales. Claro que para tantos delitos se han dictado normas constitucionales y castigos innúmeros, pero la ley es entre nosotros un mero pretexto de cultura estricta.

Las cosas no paran aquí. Somos un pueblo de dañinos y diariamente practicamos con mayor entusiasmo la faena de nuestra propia destrucción. Los bosques con las socolas e incendios sin control se vienen a tierra y el agua se seca porque se queda sin sombrero, o el humus vegetal rueda a los ríos porque no hay raíces de árbol que lo amarren a la tierra. Así vemos cómo el paraíso que habitamos se va secando y malogrando, sólo porque no sabemos conservarlo y defenderlo

José GERS

La riqueza

«Un joven preguntó a Franklin por qué la posesión de grandes riquezas iba siempre acompañada de grandes inquietudes y decepciones.

Entonces Franklin, viendo cerca un cestillo lleno de frutas tomó una manzana y se la dió a un niño que por allí estaba. El chico la recibió con alegría, mientras el sabio tomaba otra manzana dándosela al pequeño.

Luego, Franklin tomó una tercera manzana y la ofreció al niño. Este apoyó las dos manos en que tenía las frutas contra su pecho y pidió que pusieran allí la tercera. Pero esta cayó al suelo, y en su afán de recogerla, la criatura soltó las otras dos que fueron rodando a dar contra un mueble.

Entonces el chico rompió a llorar amargamente mientras Franklin le decía a su joven amigo:

¿Veis?... Ahí tenéis la prueba de que no por ser rico se es más dichoso. Ese niño tiene tanta riqueza que no puede disfrutar de ella. Con dos manzanas era feliz; con tres, es desgraciado.

ATENCION! MUCHA ATENCION! La agencia Mortuoria de Carlos E. Gómez, mantiene un surtido permanente de cajas finas y de diversos estilos. Su lema: dejar satisfecho al cliente. Visítela y se convencerá. El Santuario.—Calle de Bolívar.

SOR MARIA ELISA Y HERMANOS

Expresan sus más vivos sentimientos de gratitud a los Rvdos. Sacerdotes de la Parroquia, a las Comunidades religiosas de esta ciudad, como también a las superiores de Bogotá - compañeras de cirugía - y a todas aquellas personas que se hicieron presentes en la enfermedad y muerte de su querida madre ROSA ZULUAGA V. DE GOMEZ.

Dios Nuestro Señor sabrá pagarles tanta bondad, ya que ellos no aciertan a hacerlo como la gratitud lo quiere.

El Santuario, junio de 1949.

JOAQUIN GOMEZ, SEÑORA E HIJOS

Agradecen cordialmente a todas las personas y entidades que por medio de visitas, telegramas, tarjetas, cartas y coronas se hicieron presentes en la muerte de su inolvidable madre y abuela ROSA ZULUAGA v. DE GOMEZ (Q. E. P. D).

De una manera especial agradecen a los vecinos, a Dña. Demetria Gómez de Serna, a D. Manuel Serna Gómez y Señora, al R. P. Polito y al R. P. Rodolfo, quien con la banda del Colegio los acompañó en el sepelio hasta el cementerio.

El Santuario, junio de 1949.

MARIA ISABEL GOMEZ V. DE ZULUAGA E HIJA

Hacen públicos sus sentimientos de gratitud para con todas aquellas personas que les expresaron sus sentimientos de condolencia por la muerte de su inolvidable madre y abuela, ROSA ZULUAGA v. DE GOMEZ (Q. E. L. G. E).

El Santuario, Junio de 1.949

Riñón, Próstata y Vejiga

Tratamiento médico y quirúrgico

Esterilidad - Impotencia - Venéreas

Dr. L. A. Ramírez Gómez

Recientes estudios de especialización en Buenos Aires.

Pichincha, 49-18 - Plazuela Uribe Uribe

Consultas: de 3 y media a 7. p. m.

Teléfono No. 224-55